

Los niños, las niñas y el reino de Dios: un ejercicio de escucha



RESUMEN EJECUTIVO

Este informe presenta los hallazgos de un ejercicio de escucha con 193 niños en seis países para comprender sus percepciones del Reino de Dios y el impacto en su agencia. Los niños y las niñas participaron en actividades de dibujo, fotovoz, tarjetas con imágenes y discusiones de grupos focales. La pregunta central era: ¿Qué es el Reino de Dios para los niños y las niñas? Cuatro sub preguntas dirigieron el ejercicio: a) ¿Cuáles son las percepciones de los niños y las niñas sobre el Reino de Dios? b) ¿Cómo funciona un “Reino de Dios” en una comunidad? c) ¿Qué pueden hacer los niños y las niñas para construir el Reino de Dios? y d) ¿Cómo pueden los adultos ayudar a los niños y las niñas a ser constructores del Reino? Los principales hallazgos son los siguientes:

Primero, los niños y las niñas tienen tres percepciones distintas del Reino de Dios, cada una dando forma a su cosmovisión y compromiso con la comunidad. Aquellos que perciben el reino de Dios como una realidad presente se comprometen activamente con su comunidad. Por el contrario, aquellos con una visión “aún no [está aquí]” exhiben menos urgencia, mientras que los niños y las niñas con una visión “entre tiempos” (aquí y aún no) lidian con la disparidad entre las promesas de Dios y las duras realidades que enfrentan. Un hallazgo significativo es que los niños y las niñas que tienen el primer punto de vista no distinguen entre lo sagrado y lo secular. Para ellos, los mismos valores guían la vida en el Reino y en la tierra (... en la tierra como en el cielo; Mateo 6:10).

En segundo lugar, el análisis de datos reveló que 11 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) eran evidentes en las comunidades donde Dios es el Rey. Las personas en el Reino de Dios se cuidan unas a otras. La naturaleza actúa amablemente en sus estaciones, los árboles dan frutos y hay suficiente comida para todos. Al describir el Reino de Dios, los niños y las niñas dejaron un mensaje importante: la pobreza y el hambre pueden ser erradicados. Sorprendentemente, los niños y las niñas no mencionaron la intervención divina de Dios. En cambio, son las personas que aman a Dios y están dispuestas a compartir sus alimentos y recursos para que nadie lo necesite. Esta descripción refleja la iglesia en Hechos 2:42 -47.

En tercer lugar, los niños y las niñas no se veían a sí mismos como poseedores de poderes extraordinarios para ser constructores del Reino. Estaban viviendo su infancia. Algunos niños se veían a sí mismos como pequeños e indefensos (como la semilla de mostaza), mientras que otros opinaban que ser pequeño significa tener potencial de crecimiento. Los datos destacaron cinco elementos esenciales para que los niños y las niñas se conviertan en constructores del Reino: a) un espacio seguro y estable para vivir; b) alimentos, agua potable y atención médica; c) alfabetización y conocimiento; d) habilidades de afrontamiento para manejar los desafíos de la vida, y e) conocer la Palabra de Dios y tener valores piadosos. Este hallazgo podría implicar que el ministerio espiritual a los niños y las niñas que viven en circunstancias difíciles debe comenzar con disposiciones fisiológicas.

En cuarto lugar, la participación de los adultos es crucial para nutrir a los niños y las niñas para que sean constructores del reino. Facilitar que los niños y las niñas sean constructores del Reino es un compromiso a largo plazo con el cuidado y la crianza cristiana que involucra los cinco elementos esenciales. Estos cinco elementos esenciales se pueden desarrollar aún más en iniciativas para el discipulado cristiano de niños y niñas en la ayuda humanitaria basada en la fe.

El Ejercicio de Escucha nos ayudó a entender cómo piensan los niños y las niñas sobre Dios, Su Reino y el bienestar personal y comunitario. Los niños y las niñas atestiguan que cuando Dios está presente como rey o líder de su comunidad, la naturaleza estará en su mejor momento y los humanos florecerán. Habrá armonía en la comunidad y en el hogar. La gente estará feliz. El papel de los niños y las niñas en la construcción del Reino es vivir su infancia, mientras que los adultos deben asegurarse de que los elementos esenciales para el crecimiento estén presentes.